



Academia del Mar

CUADERNO TALÁSICO N°8

Presentado por:

**Académico de Número n° 9
Contraalmirante Juan H. R. Questa.**

Tema:

Notas complementarias y comentarios al libro “Antártida o dos años en los hielos polares” de los dres. Otto G. Nordenskjold y Johan G. Andersson.

Presentación:

Marzo 1998

Expuesto y debatido en la Sesión Plenaria Ordinaria n°17 del 31 de marzo de 1998.

NOTAS COMPLEMENTARIAS Y COMENTARIOS AL LIBRO “ANTÁRTIDA O DOS AÑOS EN LOS HIELOS POLARES” DE LOS DRES. OTTO G. NORDENSKJOLD Y JOHAN G. ANDERSSON.

Exposición referida a la traducción al castellano del libro editado en Londres “Antártida o dos años en los hielos polares” (por los doctores Otto G. Nordenskjold y Johan G. Andersson)

1. Como es sabido, el mundo científico Occidental, reunido en el Congreso Geográfico Internacional celebrado en Londres en 1895, concibió la idea de explorar intensivamente la zona del Polo Sur, hasta ese momento visitada y recorrida por muy pocas expediciones científicas, las que fueron de acción muy escasa y propósitos limitados.
2. De esta manera, se decidió un plan para que la exploración de las regiones antárticas fuera responsabilidad de Inglaterra, Alemania y Suecia. Inglaterra tuvo la tarea de investigar los territorios al Sur del Pacífico, Alemania lo haría al Sur del Océano Índico y Suecia, quedó encargada de los trabajos en las tierras y mares al Sur de Sudamérica y el Océano Atlántico.
3. Suecia organizó su expedición, que estuvo a cargo del renombrado científico el Dr. Otto G. Nordenskjold, llevando como Segundo Jefe al Dr. Johan G. Andersson, embarcados en el velero con motor auxiliar “Antartic” comando por el experimentado capitán Carlos A. Larsen, noruego en 1869, que había navegado por los mares árticos y antárticos y comandado muchas expediciones de pesca y caza de ballenas. Zarparon de Gotemburgo el día 16 de octubre de 1901. El 16 de diciembre de 1901 llegaron a Buenos Aires, donde la Armada Argentina les prestó todo el apoyo posible, que no fue mucho, y accedió a un pedido de Nordenskjold para embarcar con él a un oficial argentino, designación que cayó sobre el alférez de fragata don José María Sobral, en ese entonces de 21 años de edad.
4. Después de visitar las Islas Malvinas, las de Año Nuevo y las Shetland del Sur, la expedición llegó a la Antártida e inició sus estudios pensando en regresar en el verano 1902/1903, cosa que resultó imposible por sufrir la zona en esa época uno de los veranos más fríos registrados. La expedición se dividió en dos partes, una a bordo

del “Antartic”, que se dirigió a su lugar asignado para realizar observaciones meteorológicas y de otro orden, quedando en tierra, en la isla Snow Hill, otro grupo a cargo del Dr. Nordenskjol.

5. Los hielos aprisionaron al “Antartic”, que naufragó el 12 de febrero de 1903, pero sin víctimas personales, y el grupo de tripulantes y científicos salió a reunirse con el otro, marchando sobre el hielo.
6. La alarma cundió mundialmente cuando a mediados de 1903 aún no se tenía ninguna noticia de la expedición, debiéndose recordar que en esa época no existía la radiotelegrafía.
7. Ante la alarma mundial el gobierno argentino destacó a la corbeta de guerra ARA “Uruguay”, previos ciertos apresurados trabajos para reforzar su casco. Zarpó de la Capital Federal (Dársena Norte) el 8 de octubre de 1903, con destino a la Antártida.
8. Al llegar al continente antártico, la “Uruguay” localizó al grupo de Nordenskjold y también al de Larsen en la isla de Snow Hill, que acababan de reunirse muy poco antes, pudiendo salvar y traer de regreso a Buenos Aires a toda la expedición.
9. El 2 de diciembre de 1903 la “Uruguay” llegó de regreso a nuestra Capital, con la expedición sueca a salvo y este hecho tuvo una enorme resonancia mundial.
10. Los dos Jefes de la expedición sueca escribieron posteriormente un libro titulado “Antártida o dos años en los hielos del Polo Sur”, publicado primero en idioma sueco y después en una edición en inglés hecha en Londres en 1905, la cual hoy se encuentra agotada.
11. En una visita posterior hecha a la Antártida años después, un periodista argentino encontró allí un ejemplar de la edición inglesa, posiblemente olvidado por visitantes anteriores, libro que trajo a Buenos Aires y obsequió a mi viejo y recordado amigo el Dr. don José María Videla Aranguren, el ya fallecido Jefe del Departamento legal de la empresa Bunge y Born. De él pasó luego a manos de su único hijo el Dr. José María Videla del Mazo, graduado con la 3ra. Promoción del Liceo Naval Militar “Ate. Guillermo Brown” y actualmente teniente de corbeta de la Reserva Naval Argentina.

12. El Sr. Videla del Mazo ha hecho una excelente traducción al castellano de la obra en inglés ya mencionada (ya había existido antes otra versión española, hoy agotada, impresa en Barcelona y de la cual existe ahora un ejemplar en la biblioteca del Instituto Antártico Argentino) e interesó sobre la misma a la Secretaría General Naval, a la Comisión de Cultura del Jockey Club de Buenos Aires, al Instituto Antártico Argentino y al Instituto de Publicaciones Navales. De los tres primeros recibió notas de apoyo a la publicación de su traducción, pero ninguno puede financiar la edición de la obra ni apoyarla más que moralmente. Con el Instituto de Publicaciones Navales, que ahora está muy sobrecargado de trabajo, tendremos una reunión en abril para seguir tratando el tema.
13. Es de destacar que la dedicatoria del libro de Nordenskjold y Andersson expresa: "A los ilustres marinos de la República Argentina y a los distinguidos Jefes, Oficiales y Tripulantes de la "Uruguay" dedican esta obra a los autores".
14. En conocimiento de que Suecia piensa celebrar debidamente el centenario de esta memorable hazaña, el Dr. Videla del Mazo tuvo una entrevista de 40 minutos con el Embajador de Suecia en Buenos Aires, quien además es traductor y publicista, quien se interesó vivamente, prometió su mayor ayuda y remitió la edición inglesa y la traducción de Videla del Mazo a su país, pidiendo instrucciones y suponiendo que Suecia se encargaría de la edición.
15. El Embajador aceptó hacer él (o alguien que él designe), un prólogo para el libro y el traductor me ha pedido a mí que haga otro prólogo.
16. En vista de todo lo explicado, parecería conveniente organizar alguna intervención de la Academia en este asunto, la que podría ser prohijar el libro de algún modo, hacer su presentación pública en una reunión de nuestra Academia o algo por el estilo. Todo podría hacerse en común con la Embajada de Suecia y desde ya se cuenta con la mayor colaboración del traductor. Si la Academia está de acuerdo, el traductor y yo coordinaríamos con la Embajada y podríamos proponer algún plan.

Presentación: Sesión Plenaria Ordinaria N° 17 del 31 de marzo de 1998.
Presentado por el Académico titular señor Juan H. R. Questa.

Desarrollo de la presentación:

Ac. DESTÉFANI: Todo lo que se ha dicho más o menos está contenido en mi ejemplar y otro que tengo de 1904; por otra parte cuando se produjo el aniversario del centenario publiqué un trabajo sobre la expedición de Nordenskjöld y en el trabajo que hicieron en la Antártida, en la Argentina y en Chile, que son los países que tienen más derecho a tener posiciones en la Antártida; hay un ejemplar de 1905, y además hay un trabajo que es la exposición científica de todo lo que es la expedición, son cinco o seis tomos en sueco; yo lo he visto y con un poco de inglés los he conocido a fondo y por otra parte voy a donar a la Academia uno de los primeros ejemplares y hay además otra edición en 1972 que hizo Eudeba que es más completa. Con respecto a Larsen estoy en proyecto de un trabajo. En 1905 los noruegos que fueron allí vinieron como ciudadanos suecos y hay que destacar la obra de Sobral que se fue a estudiar a Suecia, se recibió de doctor en Geología y aquí le hicieron un sumario por beber que fue fraguado porque él era abstemio y en Noruega lo nombraron Cónsul y en Estados Unidos se lo nombró con una medalla para demostrar que era el mejor sabio en geología y prestó servicios muy importantes en la detección del petróleo en YPF en 1936; hay un mineral que se llama "sobralit" por el nombre de él. Vino a la Argentina y aquí sufrió todos esos avatares.

Ac. PRESIDENTE: Le agradezco mucho. Acá veo dos problemas distintos: lo que usted acaba de decir reafirma la idea de una sistematización de todo ese tipo de bibliografía, pero al mismo tiempo tenemos una moción concreta del Almirante Questa. Lo que yo sugeriría como primer paso sería pedirle al Académico Questa que ese cronograma me lo haga y avance lo más rápido posible; desearíamos escucharlo en la próxima sesión, la Comisión Directiva y el que le habla a su disposición para ir apresurando estas conversaciones con la Embajada de Suecia y avanzar una idea que es muy interesante.

Ac. QUESTA: En cuanto al asunto del libro famoso, la cuestión está en que tenemos que esperar la resolución de Suecia porque el Académico Caminos mandó la versión inglesa para esperar instrucciones al respecto.

Ac. PRESIDENTE: Podríamos tratar de hacer un movimiento de tenaza y hablar con el Embajador aquí y solicitar a nuestro Embajador en Estocolmo que apure las cosas.

Ac. QUESTA: El Embajador sueco está sumamente interesado.

Ac. ORTIZ DE ROSAS: Va a ser la primera visita de un Presidente argentino a Suecia y quizás se podría invocar esta circunstancia, que el Embajador de Suecia busque la manera de contribuir a realzar la visita con este tema.

Ac. PRESIDENTE: Nosotros también podríamos con el Departamento de Europa occidental o la Subsecretaría respectiva que instruya a nuestros embajadores y podríamos llamar al embajador argentino en Suecia pidiéndole que se mueva.

Ac. QUESTA: Si a usted le parece bien le puedo preparar un proyecto de carta para la Cancillería, a los efectos de que se le instruya al Embajador y se lo entregue cuanto antes.

Buenos Aires, 31 de marzo de 1998.

Nota: El presente Cuaderno Talásico N° 8 originalmente integrado con este y otro tema ha sido editado en relación al segundo de los temas expuestos.

El anterior tema queda presentado en el Cuaderno Talásico N° 6.